

RICARD CUGAT



Jesús Esperabé y Antonio Alcántara, en un taller del casal de Roquetes. Juegos malabares.

IBERDROLA

**AYUDAS A LA
INVESTIGACION**

Barcelona inicia la autogestión de sus equipamientos juveniles

El Ayuntamiento cede la organización de actividades en los locales municipales para jóvenes a entidades dinamizadoras

MERCÈ CONESA
Barcelona

Los equipamientos para jóvenes de la ciudad van a tener a partir de ahora un modelo distinto de gestión, según los planes que ha empezado a poner en marcha el Ayuntamiento de Barcelona. La tendencia es la de pasar la gestión, de forma paulatina, a las propias entidades que mantienen el ritmo de actividad en alguno de los 44 espacios disponibles en la ciudad para el colectivo juvenil.

El dilema surgió al detectarse una significativa contradicción. Mientras Barcelona es la ciudad europea que dispone de más equipamientos públicos para jóvenes, el índice de asociativismo es muy bajo en relación con las propias expectativas de los jóvenes. Así, mientras el porcentaje de jóvenes asociados es del 30%, la proporción de los que querrían estarlo, según encuestas realizadas por el propio municipio, alcanza el 65%.

“El problema es que los que quisieran estar asociados no encuentran el lugar adecuado para hacerlo —señala Francesc Trillas, concejal de Juventud del Ayuntamiento de Barcelona—. **Traspasar la gestión, y en definitiva conferir más autonomía a las propias asociaciones de jóvenes, será un incentivo dinamizador**”, añade el responsable de la política municipal de juventud.

El *casal de joves* de Roquetes, donde ya se ha llevado a cabo esta cesión a la asociación Sobreàtic, es el prototipo de equipamiento dinamizador.

“Nuestro problema es el espacio. Nos faltan bastantes metros de superficie”, afirma una de las animadoras del *casal*. En Roquetes confluyeron muchos astros. Un equipo de jóvenes activos llevaba muchos años colaborando en el local, con el barrio y con el entorno. **“Hemos logrado hasta integrar a los grupos**

de graffiti”, reconoce no sin cierto orgullo la animadora. El resultado es óptimo. En lugar de colorear paredes *inopportunas*, o estaciones de metro no pensadas para el *graffiti*, se buscan superficies idóneas para esta actividad.

Limar conflictos

“Estudios realizados en diversos países europeos señalan que las ciudades con un mayor tejido asociativo son menos conflictivas”, señala Francesc Trillas, y probablemente este extremo ha tenido también bastante que ver en la decisión municipal de dar más autonomía a las asociaciones.

“No creo que ni todos los casals, ni todos los equipamientos, puedan pasar a este modelo de gestión, pero sí una buena parte de ellos”, en opinión del concejal. A efectos financieros de la administración municipal, el cambio de gestión tiene pocas consecuencias. El ayuntamiento seguirá subvencionando las actividades de las entidades, con un presupuesto global de unos 700 millones de pesetas anuales. Además, se mantendrá la titularidad pública de los equipamientos cedidos.

“El beneficio será para las propias entidades —apunta Francesc Trillas—. **Podrán diversificar sus fuentes de financiación y establecer sistemas de cuotas, montar cooperativas, etcétera”**. Lo que se baraja no son tanto ahorros financieros, como una mayor dinamización de los equipamientos juveniles.

Más de 20.000 usuarios para 44 espacios

Barcelona cuenta con 44 espacios para jóvenes con más de 20.000 usuarios. Los primeros cambios en el modelo de gestión se han dado en el *casal de jóvenes* de Roquetes y en el de Prosperitat.

Entre los planes inmediatos del ayuntamiento está la creación de un equipamiento para jóvenes, especializado en actividades medioambientales, en el edificio Torre Lluçana, de Horta-Guinardó. También se prevén dos conversiones: la de la Casa del Mig —en el parque de la España Industrial— en centralizador de actividades municipales, y de Transformadors —Eixample— como vivero de nuevas asociaciones juveniles, que se añadirían a las 1.424 existentes.